

El aprendizaje basado en la resolución de problemas pone al alumno en el centro del aprendizaje



aulaPlaneta muestra en diez sencillos pasos cómo aplicar en clase esta metodología, que dota al alumno de responsabilidad para resolver con autonomía determinados retos.

13/04/2016



El aprendizaje basado en la resolución de problemas o Problem-Based Learning (PBL) es una metodología que consiste en plantear un problema de la vida real a los alumnos y dejar que ellos mismos pongan en marcha las estrategias necesarias para resolverlo. De esta manera aplican sus

conocimientos, los reformulan, investigan, reflexionan, analizan y llevan a cabo todas las acciones necesarias para solucionar el dilema planteado. En definitiva, construyen su propio conocimiento. **aulaPlaneta** muestra en diez sencillos pasos cómo aplicar esta metodología en clase.

Diez pasos para trabajar con la resolución de problemas

1. Planificación. El docente debe definir los objetivos de aprendizaje y las competencias que quiere que los alumnos desarrollen y elegir un problema de la vida real que pueda servir para vehicular el aprendizaje. Pueden encontrar inspiración en las noticias, el entorno cercano o en los propios alumnos: ¿Qué cosas les interesan? ¿Qué despierta su curiosidad? Una vez seleccionado el problema, debe decidir cuánto tiempo van a tener los alumnos para resolverlo y cómo va a evaluarlos. **aulaPlaneta** recomienda elaborar una rúbrica donde figuren los objetivos cognitivos y competenciales y los criterios de evaluación.

2. Organización de los grupos. El siguiente paso consiste en dividir a los alumnos en equipos de cinco a ocho personas, y pedir a cada grupo que seleccione a dos miembros para desarrollar los roles de moderador y escriba o secretario. El moderador deberá guiar y estructurar la conversación en el grupo, centrar el debate en los aspectos que hay que resolver y hacer que todos los miembros del equipo participen. Por su parte, el escriba o secretario deberá ir anotando todo lo que se vaya diciendo.

3. Presentación del problema y aclaración de términos. El docente plantea el problema o caso a los alumnos y les da tiempo para que lo lean y revisen con atención. Desde **aulaPlaneta** se recomienda animar a los alumnos a preguntar y aclarar sus dudas sobre términos o nociones que no entiendan. Después, debe indicarles el tiempo que tendrán para resolverlo y los criterios que va a utilizar para evaluarlos.

Cómo aplicar en diez pasos el aprendizaje basado en la resolución de problemas

El aprendizaje basado en la resolución de problemas o Problem-Based Learning (PBL) es una metodología que convierte a los alumnos en protagonistas de su propio aprendizaje y les dota de responsabilidad y autonomía para resolver determinados retos. Te mostramos cómo aplicarla en diez pasos.



4. Definición del problema. Es hora de que los equipos se pongan a trabajar y el profesor adquiera el rol de tutor o guía. Para empezar, deberán analizar el caso propuesto y dialogar para identificar cuál es el problema o problemas que deben resolver. Deben expresarlo en una sola pregunta o declaración. Por ejemplo: ¿Por qué es importante el agua para la vida? ¿Cómo se puede prevenir la gripe? ¿Por qué es importante dar a conocer la obra de Cervantes?

5. Lluvia de ideas. Para terminar de estructurar el problema, los grupos deben llevar a cabo una lluvia de ideas donde cada alumno exponga sus conocimientos sobre el caso, las circunstancias que lo rodean, a qué personas o cosas afecta, o qué implicaciones tiene. Es importante que durante el *brainstorming* no haya debate: hay que anotar y respetar todas las ideas para poder evaluar más tarde qué puede ser útil y qué no.



6. Planteamiento de respuestas e hipótesis. Una vez estructurado el problema, los alumnos deben sacar a colación sus conocimientos previos, adquiridos en clase o por otros medios, relacionar ideas, y plantear posibles respuestas al problema. Cada alumno debe aportar su opinión, y entre todos, deben debatir y evaluar la validez de los conocimientos y las hipótesis. El papel del docente en este punto es ejercer de guía y cuestionar las propuestas para que los propios alumnos puedan ir descartando hipótesis fallidas y generando respuestas adecuadas.

7. Formulación de los objetivos de aprendizaje. Durante el diálogo en grupo irán aflorando conceptos y dilemas que los alumnos son incapaces de resolver. Es en este momento cuando deben formular los objetivos de aprendizaje. Es decir, lo que no saben pero necesitan aprender para resolver el problema. También es el momento tanto de definir las estrategias que van a utilizar para alcanzar estos objetivos de aprendizaje durante la siguiente fase como de organizar la investigación. ¿Van a trabajar de manera individual? ¿Por parejas? ¿Qué información buscará cada uno? El profesor seguirá escuchándoles; debe mantener su rol de guía. Si ve que han errado en alguno de los objetivos, intentará reconducirlos para que encaren con éxito la fase siguiente, y animarles a ser creativos en las estrategias que utilizarán para obtener la información.

8. Investigación. Es el momento de que los alumnos encaren la búsqueda de información para resolver los dilemas que han ido surgiendo, alcanzar los objetivos de aprendizaje fijados y profundizar en las raíces y posibles soluciones del problema. Para obtener los datos y conocimientos que necesitan pueden consultar libros, revistas, diarios y páginas de Internet, pero también entrevistar a expertos, realizar experimentos, hacer estudios de campo, maquetas y representaciones etc. Cuanto más variadas sean las estrategias que utilicen, más habilidades desarrollarán y más compleja y rica será su visión del problema.

9. Síntesis y presentación. Una vez concluida la investigación, los alumnos deben poner en común la información recopilada, sintetizarla y, habiendo cubierto los objetivos de aprendizaje, desarrollar una respuesta al problema en el formato que consideren más adecuado. Puede ser un informe, una presentación, una maqueta, un invento, un vídeo... El diálogo y la colaboración son cruciales en esta fase. Después, presentarán la solución ante el resto de compañeros de clase.

10. Evaluación y autoevaluación. Como último paso, el docente evalúa el trabajo de los alumnos mediante la rúbrica compartida con ellos al principio, y animarles a autoevaluarse y evaluar a sus compañeros con los mismos criterios. Les ayudará a desarrollar su espíritu de autocrítica y reflexionar sobre sus fallos o errores.



¿Qué es aulaPlaneta?

aulaPlaneta es la única solución 100% digital dirigida a la comunidad educativa. Combina la calidad del mayor banco de contenidos digitales, el del Grupo Planeta, con las metodologías de enseñanza y aprendizaje más innovadoras para facilitar la labor del profesor, motivar al alumno e implicar y apoyar a los padres. **aulaPlaneta** incorpora una nueva fórmula que aprovecha el potencial de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, además de los últimos avances en materia pedagógica, asegurando de esta manera una enseñanza de mayor calidad, mucho más motivadora tanto para el profesor como el alumno.

Desde su lanzamiento, **aulaPlaneta** cubre todas las necesidades académicas de los planes de estudio de 5º y 6º de Primaria y toda la etapa de Educación Secundaria Obligatoria, siendo utilizado por 300.000 usuarios en más de 2.500 centros educativos españoles.

En 2014 el servicio educativo digital **aulaPlaneta** fue galardonado como **Mejor Portal Editorial de Recursos en los Premios a la Innovación Educativa de SIMO Educación 2014**. Y en 2015 el blog **aulaPlaneta** fue considerado el **tercer mejor blog educativo, gracias a la distinción concedida por los prestigiosos premios Educa y el apoyo de miles lectores y seguidores**.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

aulaPlaneta

Miriam Riera

miriam.riera@aportada.com; Teléfono: 695 179 803

www.aulaplaneta.com; @aulaPlaneta